

Universidad del sureste

Docente. Enriqueta islas Hernández

Alumno: Jesús Manuel Pérez Martínez



LA ETAPA ESCOLAR: EL NIÑO ENTRE LOS 6 Y LOS 12 AÑOS

EL PERIODO DE LATENCIA Y SUS MANIFESTACIONES EN EL JUEGO, DIBUJO Y PENSAMIENTO.

Etimológicamente la palabra latencia procede del latín: —latens o letentiss, y a su vez procede de la raíz indoeuropea: ladh, que significa oculto, o lo que se incuba ocultamente dentro de otra cosa sin mostrar actividad.

Latencia es una palabra que se emplea para describir un asunto u objeto que se encuentra en estado latente. Este adjetivo, por su parte, sirve para describir el estado de algo que se encuentra oculto, no está a la vista o que, en apariencia, no está activo. Esta fase es muda en cuanto a sus manifestaciones y curiosidades sexuales. Es el aspecto cultural de la fase de latencia, fase no solamente pasiva, sino activa, puesto que implica la síntesis de los elementos así recibidos y su integración al conjunto de la personalidad irreversiblemente marcado por su sello masculino y femenino. Aquí el niño comienza a sublimar todos los impulsos que tenga actividades importantes, sociales, culturales, para que crezca su autoestima.

DENTRO DEL PSICOANÁLISIS.

La latencia es una fase que indica un cierto momento en la evolución libidinal de los niños. Sigmund Freud distinguía entre dos periodos en el desarrollo sexual, uno que comienza al nacer y llega hasta el denominado complejo de Edipo y otro que se inicia en la pubertad y se prolonga hasta la madurez sexual. El periodo de latencia sería entonces el momento intermedio entre ambas etapas.

Poco a poco, el niño va estableciendo nuevas formas de relacionarse con los otros, con el objetivo de trasladarse de un estado de dependencia absoluta hacia la independencia. El niño comienza el pasaje de la intra familiar a lo extra familiar. En la Latencia el niño le otorga gran importancia a la integración con sus pares, la pertenencia de un grupo es de los asuntos más importantes. Se juega en este pertenecer los logros del niño, es decir, pone a prueba frente a otros sus cualidades y capacidades. Es necesario que el valor que antes se adjudicaba a los padres comience a disminuir a partir del sepultamiento del complejo de Edipo, con el fin de anular los deseos incestuosos y adquirir mayor autonomía. También se produce el pasaje de lo familiar a lo extra familiar. El paso decisivo de este pasaje se dará en la adolescencia cuando el sujeto se rebele contra lo familiar y priorice lo extra familiar. Sin embargo en la latencia comienza a darse lentamente este pasaje de una manera no traumática. Recordemos que en el octavo mes el bebé experimenta una angustia nueva al percibir la irrupción de lo extra familiar en los rostros de extraños.

Nacen nuevas figuras donde identificarse pueden ser maestros, instructores o pares, el niño los inviste libidinalmente. Los niños atribuyen en esta etapa gran importancia a la autoridad de los maestros, me lo dijo la maestra es la expresión con la que suelen zanjar muchas discusiones en la casa. También los pares son investidos con particular intensidad, con frecuencia escuchamos en boca de los niños en latencia un amigo... el papá de un amigo...hizo o dijo.... Los modelos que vienen de afuera de la casa comienzan a quitarles a los padres el protagonismo y la exclusividad que hasta el momento gozaban

DESARROLLO COGNITIVO

En la latencia cobra protagonismo la reflexión y cede la imaginación. El deseo por aprender lidera la escala de intereses del latente, la energía (libido) se dispone al servicio del descubrimiento de nuevas fronteras dentro del ambiente en el que viven. El niño abre camino al placer a partir de la actividad intelectual. La curiosidad es la característica principal de los niños en latencia y es por ello que en estos años se desarrolla el conocimiento muy rápidamente. Con frecuencia escuchamos en boca de los niños preguntas acerca del porqué de las cosas, de su origen, parecen filósofos o científicos explorando el mundo y tratando de entenderlo. Observamos que los niños de 6 a 11 años aprenden más rápido que los más pequeños, porque a la hora de pensar estos niños manejan todos los datos, pues son mucho más lógicos y además están realizando estrategias de planificación.

EXPRESIÓN GRÁFICA

El dibujo más recurrente del niño en Latencia, es aquel donde la hoja se divide en dos y se ubican dos actividades diferentes pero consecuentes una con otra, esto evidencia la inscripción de la temporalidad y a mayor capacidad de organización mental.

SENTIMIENTOS

El desarrollo del área sentimental es de suma importancia, ya que se vincula directamente con la percepción de sí mismo, y en consecuencia de ello se modela la autoestima y la autoimagen positiva, se dan comparaciones entre el Yo real con el Yo ideal.

AGRESIÓN

La agresividad viene de la mano de la instancia superyoica recientemente configurada en este período, y el modo de presenciar el acto agresivo sólo es posible de forma encubierta, es decir, este tipo de agresividad indirecta se manifiesta a través de, por ejemplo, el juego.

CARACTERÍSTICAS DEL PENSAMIENTO OPERATORIO CONCRETO

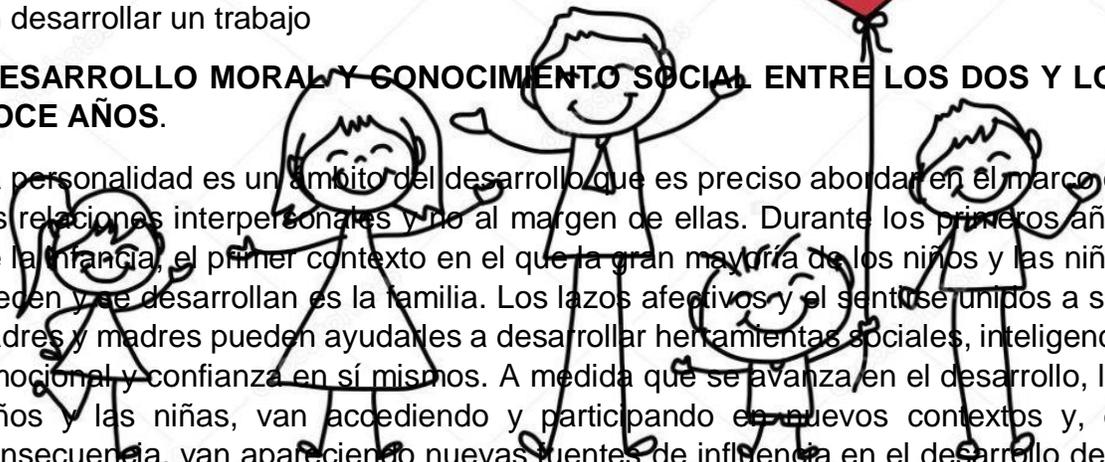
Comenzando alrededor de la edad de siete años, los niños se vuelven operacionales. Sus esquemas cognoscitivos, en especial su pensamiento lógico y

sus habilidades de solución de problemas, se organizan en operaciones concretas representaciones mentales de acciones en potencia.

Edad Escolar - Latencia: de 5-6 a 11-13 años

En el período de la latencia disminuyen los intereses por la sexualidad personal y social, acentuándose los intereses por el grupo del mismo sexo. La niñez desarrolla el sentido de la industria, para el aprendizaje cognitivo, para la iniciación científica y tecnológica; para la formación del futuro profesional, la productividad y la creatividad. Ella es capaz de acoger instrucciones sistemáticas de los adultos en la familia, en la escuela y en la sociedad; tiene condiciones para observar los ritos, normas, leyes, sistematizaciones y organizaciones para realizar y dividir tareas, responsabilidades y compromisos. Es el inicio de la edad escolar y del aprendizaje sistemático. Es función de los padres y de los profesores ayudar a que los niños se desarrollen sus competencias con perfección y fidelidad, con autonomía, libertad y creatividad. La fuerza dialéctica es el sentimiento de inadecuación o de inferioridad existencial, sentimiento de incapacidad en el aprendizaje cognitivo, comportamental y productividad. De la resolución de esta crisis nace la competencia personal y profesional para la iniciación científica-tecnológica y la futura identidad profesional, en desarrollar un trabajo

DESARROLLO MORAL Y CONOCIMIENTO SOCIAL ENTRE LOS DOS Y LOS DOCE AÑOS.



La personalidad es un ámbito del desarrollo que es preciso abordar en el marco de las relaciones interpersonales y no al margen de ellas. Durante los primeros años de la infancia, el primer contexto en el que la gran mayoría de los niños y las niñas crecen y se desarrollan es la familia. Los lazos afectivos y el sentirse unidos a sus padres y madres pueden ayudarles a desarrollar herramientas sociales, inteligencia emocional y confianza en sí mismos. A medida que se avanza en el desarrollo, los niños y las niñas, van accediendo y participando en nuevos contextos y, en consecuencia, van apareciendo nuevas fuentes de influencia en el desarrollo de la personalidad. La escuela y la familia, las dos instituciones sociales de mayor repercusión en la vida del niño, se convierten entonces en los dos contextos más influyentes de cara a la configuración de la personalidad infantil; los padres, los docentes y el grupo de los iguales van a jugar un papel crucial en el proceso de socialización durante estos años. A través de las interacciones sociales que se establecen con todas estas personas, los niños y las niñas van a aprender a comunicarse, comprenderán las normas de conducta e irán asimilando y adquiriendo los valores expresada en la frase: "Yo soy el que puedo aprender para realizar un trabajo"

